

La Euzkadi del PSE (PSOE)

Deia, 1978-09-29.

Acabo de leer la declaración del Comité Ejecutivo del Partido Socialista de Euskadi (PSOE).

Y lo encuentro en la línea de siempre.

Aquí se refleja una diferencia de perspectiva: El PSE surgió de la descentralización del Partido Socialista Obrero Español, que entiende Euzkadi de una manera, y el PNV y los demás nacionalistas entendemos el País de otra distinta.

Esto es: nosotros somos nacionalistas vascos, y ellos no lo son.

Ellos son nacionalistas españoles.

Los que somos nacionalistas vascos entendemos a Euzkadi como una nación con derechos de ser pueblo, que son muy anteriores al Estado español, en el que está integrado hace unos siglos. No siempre del mismo modo. La manera en que estuvo articulada esta vinculación hasta el siglo XIX contaba con la voluntad del pueblo vasco de aquel tiempo en la medida misma en que la Corona lo venía respetando; pero este equilibrio que dio buenos frutos se rompió por azares de guerra y el engaño escondido de una ley sin palabra que nos fue impuesta a los vascos con la derrota armada de 1839.

De aquí parte la larga lucha por hallar de nuevo aquella armonía.

Es a estos derechos pisoteados entonces, hace 140 años, a los que no ha renunciado, no puede renunciar, el pueblo vasco; aun a riesgo de padecer las consecuencias de dos guerras más, y ésta sorda que está en curso. Esto no quiere decir que somos reacios a vivir, a convivir, con los demás pueblos del Estado español en la solidaridad; por muchas razones de la geografía y la historia misma; pero sin renunciar por esto al derecho fundamental de nuestro pueblo a la dignidad de su soberanía dentro del cuadro estatal, porque los pueblos, como los seres humanos, tienen derechos de naturaleza que son irrenunciables.

Ninguna otra fórmula de fuerza puede rendir nada que dure; apenas esta inestabilidad que estamos padeciendo.

Y este marco decoroso que pedimos, lo necesitamos los vascos con urgencia, porque no podemos pasarnos sin él; lo exige el contenido nacional mismo de Euzkadi, desde la recuperación de la lengua hasta el funcionamiento de sus instituciones democráticas particulares.

El PSOE no ve a Euzkadi mucho más allá de una simple descentralización administrativa; hace tabla rasa del pasado histórico vasco, como si la historia (¡y sólo la nuestra!) fuese cosa muerta. No es cosa nueva. Le viene por tradición histórica y política del PSOE, y por el carácter de la composición misma de su respaldo electoral de antes y de ahora. Este es un dato a tener en cuenta sin las demagogias con que acostumbra dirigirse a los inmigrantes y al resto de los pueblos del Estado.

No es verdad que la posición del vasco, que es nacionalista, sea del signo egoísta que le pinta la propaganda interesadamente irresponsable que está llevando a cabo junto con UCD en España.

El nuestro es un nacionalismo de simple defensa democrática.

Porque los derechos democráticos también funcionan a nivel de los pueblos sin Estado.

De aquí el planteamiento del PNV ante una Constitución que está destinada a establecer la convivencia de varios pueblos a los que pretende abarcar en la justicia para terminar con los odios.

Los socialistas del PSE (PSOE) son tan vascos como los demás; nadie les niega esta condición. Pero como defensores de lo que es privativo vasco, de nuestro problema nacional, se quedan cortos. No sé yo de ninguna ikastola promocionada por el PSE; de nadie de este partido que pertenezca a las varias instituciones científicas (lengua, historia) y culturales dedicadas al País prohibido que ha sido el nuestro.

Si algo han aceptado ahora en estos campos, ha sido a remolque de los nacionalistas, y Arzalluz en sus palabras de Olarizu tiene toda la razón.

Yo no estoy haciendo cargos al PSE por esto; está en su derecho.

Pero lo que no puede pretender es hacer de abanderado del País al mismo tiempo que está jugando con desenfado a las mayorías estatales para estructurar el futuro Estado español a *su* medida, no a la de Euzkadi dentro de él.

Porque no es verdad. No ha representado al País profundo antes de la República, durante ella, ni tampoco después.

Aquí hay, por un lado, partidos nacionalistas que son más o menos radicales, como en los demás países; y, por otro, partidos de estructuración española que se han descentralizado para atender mejor a su clientela política. Cosa, por otra parte, muy lógica, pero nada más.

Fuenterrabía, 26 de setiembre.